

Cuidados
de Motezu-
ma.

„sallos aquella prontitud con que se trataba de obedecer á los unos, y complacer á los otros.” Fatigabale aquellos dias el demonio con horribles amenazas, dando voz, ó semejanza de voz á los ídolos para irritarle contra los Españoles. Congojabanle tambien los nuevos rumores que se iban encendiendo entre los suyos, por haberse recibido mal que se hiciese tributario de otro Príncipe, mirando aquella desautoridad suya como nuevo gravamen, que baxaria con el tiempo á los hombros de sus vasallos. De suerte que se hallaba combatido por una parte de la política, y por otra de la religion: y fue mucho que se determinase á dar esta permission á Cortés, por ser observantisimo con sus dioses, y no menos supersticioso con el ídolo de su conservacion.

Trátase de
fabricar baxeles en la
Vera Cruz.

Dieronse luego las órdenes para la fábrica de los baxeles. Publicóse la jornada, y Motezuma hizo pregonar que acudiesen á la costa de Ulúa todos los carpinteros del contorno, señalando los parages donde se podria cortar la madera, y los lugares que habian de contribuir con Indios de carga para que la condujesen al astillero. Hernan Cortés por su parte afectó las exterioridades de obediente. Despachó luego á los maestros y oficiales que fabricaron los bergantines, conocidos ya entre los Mexicanos. Discurrió publicamente con ellos del porte y calidad de los baxeles, ordenandoles que se aprovechasen del hierro, xarcias

y velamen de los que se barrenaron: y todo era tratar del viage, como si le tuviera resuelto; con que adormeció las inquietudes que se iban forjando, y se aseguró en la confianza de Motezuma.

Pero al tiempo de partir esta gente á la Vera Cruz, habló reservadamente á Martin Lopez, Vizcaíno de nacion, que iba por cabo principal: y siendo maestro consumado en este género de fábricas, sabía cumplir mejor con la profesion de soldado. „Encargóle que se fuese poco á poco en la formacion de los baxeles, y procuráse alargar la obra quanto pudiese, con tal artificio, que se consiguiese la tardanza sin que pareciese dilacion.” Era su fin conservarse con este color en aquella corte, y hacer lugar para que pudiesen volver de España sus comisarios Alonso Hernandez Portocarrero, y Francisco de Montejo, con esperanza de que le truxesen algun socorro de gente, ó por lo menos el despacho y órdenes de que necesitaba para la direccion de su empresa: porque siempre tuvo firme resolucion de proseguirla. Y caso que le arrojase de México la última necesidad, pensaba esperarlos en la Vera Cruz, y mantenerse al abrigo de aquella fortificacion, valiendose de las naciones amigas para resistir á los Mexicanos. Admirable constancia, que no solo duraba entre las dificultades presentes, pero se prevenia para no descaecer en las contingencias.

Encarga
Cortés á
Martin Lopez que dilate la fábrica, con ánimo de dilatar su jornada.

Sobrevino dentro de pocos días otro accidente que descompuso estas disposiciones, llamando la prudencia y el valor á nuevo cuidado. Tuvo noticia Motezuma de que andaban en la costa de Ulúa diez y ocho navios extranjeros: y los ministros de aquel parage se los enviaron pintados en aquellos lienzos, que hacian el oficio de las cartas, con las señas de la gente que se habia dexado ver en ellos, y algunos caracteres, en que venia significado lo que se podia rezelar de sus intentos, siendo Españoles al parecer, y llegando en ocasion que se trataba de aviar á los que residian en su corte. Diesele ó no cuidado esta representacion de sus Gobernadores, lo que resultó de ella fue llamar luego á Cortés, ponerle delante la pintura, y decirle: „ Que ya no sería necesaria la preven-
„ cion que se hacia para su jornada, pues habian lle-
„ gado á la costa baxeles de su Nacion en que po-
„ dria ejecutarla.” Miró Cortés la pintura con mas atencion que sobresalto; y aunque no entendió los caracteres que la especificaban, conoció en el trage de la gente, porte y hechura de los navios lo bastante para no dudar que fuesen Españoles. Su primer movimiento fue alegrarse, teniendo por cierto que habrian llegado sus procuradores, y fingiendose grandes socorros en tanto número de baxeles. Vase con facilidad la imaginacion á lo que se desea, y no se persuadió entonces á que pudiese venir contra él arma-

Llegan diez y ocho navios á la costa de la Vera Cruz, de que tuvo aviso Motezuma.

Comunica esta noticia á Cortés,

que se persuadió que le venia socorro de España.

da tan poderosa: porque discurría noblemente, segun la llaneza de su proceder: y las sinrazones ocurren tarde á los bien intencionados. Su respuesta fue: „ Que
„ se partiria luego, si aquellos navios estuviesen de
„ vuelta para los dominios de su Rey.” Y no estrañando que hubiese llegado primero á su noticia esta novedad, porque sabía la incesable diligencia de sus correos, añadió: „ Que no podia tardar el aviso de
„ los Españoles que asistian en Zempoala, por cuyo
„ medio se sabrian con fundamento la derrota y de-
„ signios de aquella gente, y se veria si era necesario
„ proseguir en la fábrica de los baxeles, ó posible
„ adelantar sin ellos su viage.” Aprobó Motezuma este reparo, agradeciendo la prontitud, y conociendo la razon. Pero tardaron poco en llegar las cartas de la Vera Cruz, en que avisaba Gonzalo de Sandoval: „ Que aquellos baxeles eran de Diego Velaz-
„ quez, y venian en ellos ochocientos Españoles con-
„ tra Hernan Cortés y su conquista:” cuyo golpe no esperado recibió en presencia de Motezuma, y necesitó de todo su aliento para encubrir su turbacion. Hallóse con el peligro donde aguardaba el socorro. La ocasion era terrible: angustias por todas partes: desconfianzas en México, y enemigos en la costa. Pero haciendo lo que pudo para componer el semblante con la respiracion, negó su cuidado á Motezuma: endulzó la noticia entre los suyos; y se retiró despues

Responde á Motezuma.

Avisanle de la Vera Cruz que venia la armada contra él.

á desapasionar el discurso , para que se diese con libertad á las diligencias del remedio.

CAPITULO V.

REFIERENSE LAS NUEVAS prevenciones que hizo Diego Velazquez para destruir á Hernan Cortés: el ejército y armada que envió contra él á cargo de Pámphilo de Narbáez: su arribo á las costas de Nueva España; y su primer intento de reducir á los Españoles de la Vera Cruz.

Estado en que se hallaba Diego Velazquez.

DExamos á Diego Velazquez envuelto en sus desconfianzas , impaciente de que se hubiesen malogrado los esfuerzos que hizo para detener á Hernan Cortés , y desacreditando con nombre de traicion la fuga que ocasionaron sus violencias , para disponer su venganza con título de remedio. Recibió las cartas del Licenciado Benito Martin su Capellan , con nombramiento de Adelantado por el Rey no solo de aquella Isla , sinó de las tierras que se descubriesen y conquistasen por su inteligencia. Dabale noticia de la gratitud , ó fuese agradecimiento , con que le defendia y patrocinaba el Presidente de las Indias Obispo de Burgos , desfavoreciendo por este respecto á los procuradores de Cortés; pero al mismo tiem-

po le avisaba de la benignidad con que los oyó el Emperador en Tordesillas , del ruido que habian hecho en España las riquezas que llevaron , y del concepto grande con que se hablaba ya en aquella conquista , dandola el primero lugar entre las antecedentes.

Entró con el nuevo dictado en mayores pensamientos. Dieronle osadia y presuncion los favores del Presidente ; y como crecen con el poder las pasiones humanas , ó es propiedad en ellas el mandar mas en los mas poderosos , miró su ofensa con otro género de irritacion mas empeñada , ó con otra especie de superioridad , que le desfiguraba la envidia con el trage de la justificacion. Afligian y precipitaban su paciencia los aplausos de Cortés; y aunque no le pesaba de ver tan adelantada la conquista , porque las obligaciones de su sangre dexaban siempre su lugar al servicio del Rey , no podia sufrir que se llevase otro las gracias que , á su parecer , se le debian : tan vanaglorioso en el aprecio de la parte que tuvo en la primera disposicion de aquella jornada , que se atribuía , sin otro fundamento , el renombre de Conquistador : y tan dueño en su estimacion de toda la empresa , que le parecian suyas hasta las hazañas con que se habia conseguido.

Crece con el poder las pasiones.

Con estos motivos , y con esta destemplanza de aprehensiones , trató luego de formar armada y ejército con que destruir á Hernan Cortés , y á quantos

Dispone armada contra Cortés.